

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 534

Lunes 23 de marzo de 2020

Elogio de la tolerancia. Julio M^a Sanguinetti

¿Es posible construir consensos?

Pablo Romero



Plan Nacional de Educación

Emergencia sanitaria y libertad
Marcelo Gioscia

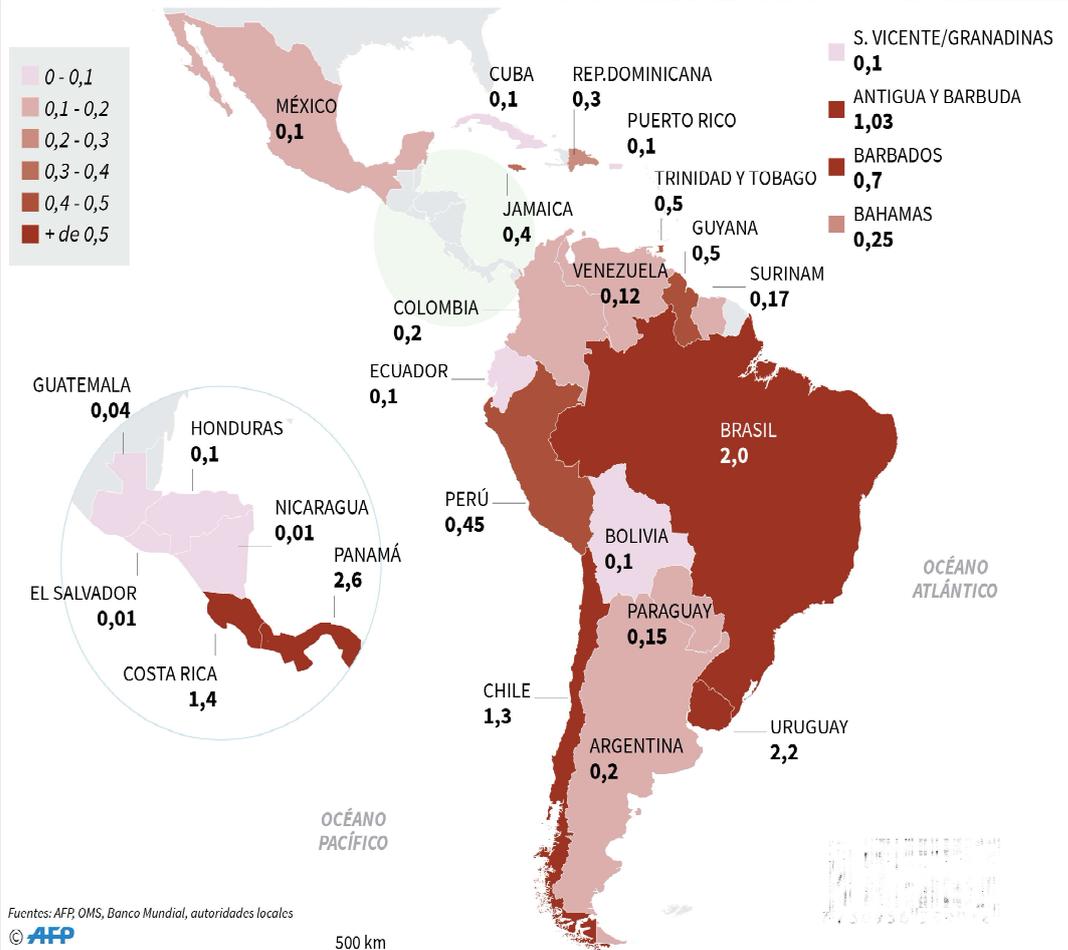
¿Peor el remedio...?
Ricardo J. Lombardo

**SUMA
DIA RIO**

- 2 Pandemia
- 2 Elecciones Municipales
- 3 Educación ¿Es posible el consenso?
Pablo Romero
- 4 Emergencia sanitaria y libertad
Marcelo Gioscia
- 4 Reacciones ante la pandemia
Marcelo Gioscia
- 5 Modificaciones coloradas a la LUC
- 6 El legado de Varela: el qEstado
Miguel Lagrotta
- 7 El cisne negro
Ricardo J. Lombardo
- 7 ¿Peor el remedio...?
Ricardo J. Lombardo
- 8 El mañana no muere
Lorenzo Aguirre
- 9 La seguridad mutante
Zósimo Nogueira
- 10 Elogio de la tolerancia
Julio M^a Sanguinetti

El Covid-19 en Latinoamérica

Contagios cada 100.000 habitantes
Al 19 de marzo, 14H00 GMT



OPINAR
EDICIÓN 534
«La fuerza de las ideas»
Lunes 23 de marzo de 2020

¿Es posible construir consensos?
Pablo Romero

Plan Nacional de Educación

Emergencia sanitaria y libertad
Marcelo Gioscia

¿Peor el remedio...?
Ricardo J. Lombardo

Redactor Responsable
TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686 125 **Registro MEC N°**
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy



Elecciones Municipales

La pandemia de Covid-19 que afecta a todo el mundo tiene en Uruguay una complicación adicional: la realización de las elecciones departamentales y municipales, que estaba previsto que se celebraran el 10 de mayo. La Corte Electoral comunicó que no podrá garantizar el «normal desarrollo» de los comicios, y ahora el Parlamento es quien debe resolver si por medio de una ley se modifica su fecha de realización. El diputado del Partido Colorado (PC) Ope Pasquet (Ciudadanos) dijo a la diaria que si bien los dirigentes del partido están en contacto para definir qué postura tomar, todo esto conlleva otra «dificultad»: «No nos podemos estar reuniendo». A título personal, el legislador sostuvo que la Constitución es «clara» y «no deja lugar a interpretaciones» respecto de que la fecha no puede ser cambiada, por lo que si se decide posponer las elecciones debería haber una modificación de la Constitución por medio de un plebiscito. El ex intendente de Rivera y actual senador del PC, Tabaré Viera (Batllistas), tampoco está de acuerdo con que las elecciones departamentales sean postergadas. En su cuenta de Twitter expresó: «Entiendo la preocupación sanitaria en cuanto a realizar elecciones departamentales en mayo, pero es claramente inconstitucional posponerlas y prorrogar el mandato de actuales autoridades. Si se podría establecer por ley que no sea obligatorio el voto en esta oportunidad».



Pablo ROMERO GARCÍA
Profesor de Filosofía

Plan Nacional de Educación ¿Es posible el consenso?

Intentaré responder a esta pregunta a lo largo de un par de artículos, comenzando por señalar que una cuestión sobre la cual podemos acordar sin mayores problemas es que las propuestas educativas deben proyectarse a largo tiempo y que el sistema político debe garantizar su continuidad una vez que se logren los debidos consensos. O sea, si nos ponemos de acuerdo en relación a determinados puntos necesarios de avance en el sistema educativo, todos los partidos políticos deberían cerrar filas para garantizar la concreción del proyecto elaborado (y más allá de quién sea, o podría ser, el siguiente ganador de las elecciones gubernamentales).

Para ser bien claros, las autoridades del MEC y del Codicen deben conjugar su accionar con el de los docentes y equipos directivos de las diversas instituciones educativas. Ningún otro camino lleva a buen puerto el asunto (y alcanza con analizar cómo procedieron efectivamente, más allá del discurso «participativo», las recientes administraciones educativas para comprobar la pertinencia de esta afirmación). Al respecto, coordinar equipos de trabajo entre autoridades del gobierno, equipos de directores y docentes de aula no puede ser un hecho aislado sino una política permanente y de primera línea para el MEC y el Codicen. Llevar estas prácticas a todo el territorio nacional, recogiendo en primera

debido involucramiento de autoridades y docentes. Se pueden complementar ambos objetivos si se piensa en modo ordenado, cumpliendo metas y tiempos pactados. No es un camino sencillo pero es el único posible para alcanzar los consensos que se deben buscar, porque esa es la tarea y no otra. La receta del éxito se cocina allí. Utilizaré una imagen futbolera (que todo uruguayo sabrá comprender claramente) al respecto: un DT sin jugadores que lleven adelante sus ideas, no gana ningún campeonato, por más lúcidos que fuesen sus planteos. Los goles en la cancha finalmente los convierten los jugadores. Y jugadores sin una buena estrategia, sin una conducción clara que los motive y los

produciendo textos, invitando a la reflexión, promoviendo el debate, realizando una tarea que entendemos es propedéutica. Nos corresponde a los docentes un rol de co-liderazgo del proceso iniciado, desde una mirada constructiva y dialogante. Preparamos intelectualmente, demostrar nuestra capacidad profesional, es parte del desafío que tenemos en lo inmediato. El reconocernos como interlocutores válidos, el integrarnos como co-participes necesarios de estos tiempos de cambios, es una cuestión que corresponde a la buena voluntad política (y sobre todo a la inteligencia) del gobierno en curso. Confiamos en que se nos tenga en cuenta, que el tiempo de los discursos

Por supuesto, lo difícil de esta cuestión radica en alcanzar los debidos consensos, pero ya avanzamos si coincidimos en cuál es el camino a recorrer una vez arribados a ese punto de acuerdo. Otro modo de avanzar en lo inmediato es colocando bajo un mismo paraguas a los principales actores involucrados. Convocar, por ejemplo, a poner en práctica a corto plazo un Plan Nacional de Educación, haciendo coincidir en la tarea al MEC y al Codicen como líderes ejecutores, resulta otro elemento crucial. Si algo debemos evitar es volver a caer en la lógica de disputa de poder entre los ámbitos fundamentales de toma de decisiones en relación al campo educativo. No podemos darnos el lujo de volver a perder otro quinquenio en tales pulseadas.

Si coincidimos, entonces, en estas primeras cuestiones (algo que entiendo es razonable y no amerita una mayor discordancia), lo siguiente pasaría a ser considerar posibles temas de acuerdo y actores a involucrar como parte de la primera línea de construcción y ejecución del Plan.

En tal sentido, quisiera referirme en este primer artículo a la importancia de complementar el accionar de los dos principales actores del proceso: el de aquellos que tienen en sus manos la toma final de las decisiones, que ocupan cargos ejecutivos y técnicos, que llevan adelante un rol de gobierno en relación a la educación, con el de aquellos que efectivamente concretan en las instituciones, en las aulas, que evalúan en el campo mismo de la acción desde su formación pedagógica, los lineamientos de cualquier plan o reforma educativa que se proponga, o sea, los docentes y el personal directivo a cargo de las instituciones educativas.



instancia perspectivas, generando insumos y luego informando, discutiendo avances y corrigiendo si fuese pertinente, es parte fundamental de un Plan que logre consensos iniciales y adhesiones a posterior de su puesta en marcha, priorizando la marcada participación de actores claves del proceso. Y no se trata, por supuesto, de impulsar simulacros de participación (reuniones aisladas que luego no son consideradas en absoluto y que terminan resultando justificativas de discursos políticamente correctos y moralmente reprochables), ni de promover las eternas etapas de evaluación en las que se suele caer por estos lados del mundo, sino de ser efectivos en los tiempos a la par que se procesa el

involucra tampoco logran metas importantes. Y en la educación hace rato que estamos en la zona de descenso, por lo cual es tiempo de pensar como equipo para salir del fondo de la tabla, articulando el trabajo entre estrategias y jugadores. Aislarse, creer que uno puede sin el otro, es continuar en el proceso de suicidio educativo y cultural que venimos transitando desde hace más de una década. Algunos docentes ya hemos iniciado un proceso muy rico en relación a estas instancias aquí planteadas de posible coordinación y elaboración en conjunto con las autoridades, formando equipos de trabajo que desde la apertura al diálogo estamos discutiendo los principales planteos elaborados por las autoridades educativas. Y venimos

para la tribuna respecto del involucramiento de los docentes sea parte de una etapa finalmente superada. Ni corporativismos docentes ni demagogia inclusiva de las autoridades, sino trabajo profesional de alto nivel entre autoridades y docentes preparados para la tarea de concertación es lo que el país requiere en un plazo inmediato. El poner en marcha un Plan Nacional de Educación fundado en consensos es tan posible como necesario. La mesa está servida y la invitación está hecha. Comencemos a construir una mejor sociedad. El campo de la educación y de la cultura es el camino y nos corresponde estar a la altura de los hechos. ■

Emergencia sanitaria y libertad

Marcelo Gioscia

La pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas, por el coronavirus o COVID 19 inicialmente desatada en China y que nos parecía tan lejana, lamentablemente llegó a nuestro territorio. Italia ha sido el país europeo más afectado, superando incluso al gigante asiático en las muertes que han ocurrido en una misma jornada.

Algo sin precedentes. También España ha debido adoptar decisiones severas a efectos de controlar la expansión de este virus entre sus habitantes. Las autoridades públicas de nuestro país, tanto nacionales como departamentales han adoptado con serenidad, conocimiento y firmeza, medidas que pretenden mitigar los efectos de esta enfermedad altamente contagiosa, protegiendo a nuestra población y en especial a los grupos más vulnerables.

Se está viviendo una emergencia sanitaria que nos afecta a todos y dependerá de la toma de conciencia colectiva sobre la gravedad de la instancia que nos toca vivir, el tener que adoptar medidas más extremas, que en algunos países han supuesto hasta el «toque de queda» entre determinadas horas de cada jornada. Estas consecuencias exceden lo estrictamente sanitario pues, se afecta la propia economía y las políticas previsionales. Se incrementa el número de seguros por desempleo ante el cierre o suspensión de actividades, siendo particularmente afectados aquellos empleados de empresas relacionadas con el turismo, el esparcimiento, el transporte, la hotelería, la gastronomía, los centros de enseñanza, las ferias y espectáculos públicos, congresos y convenciones, la venta de combustibles sin mencionar las

limitaciones que afectan las libertades y las aspiraciones y proyectos personales que se postergan sin tener muy claro para cuándo. En la etapa de expansión de la enfermedad en la que nos encontramos —en la que de acuerdo al informe diario proporcionado por el gobierno— hemos visto una curva que ha ido en ascenso. Se ha exhortado a la población a evitar los contactos físicos, a permanecer en nuestros hogares, a evitar trasladarnos sin motivo, a evitar aglomeraciones y concurrir a espacios cerrados,



limitándose al máximo desde reuniones de culto hasta el número de asistentes a los sepelios. Se suspendieron las clases en los tres niveles de enseñanza, Se decretó por Acordada dictada por la Suprema Corte de Justicia la «Feria Judicial Sanitaria» hasta el 3 de Abril del presente año. Se ha licenciado al personal de riesgo en las oficinas públicas y se ha estimulado el trabajo a distancia y habilitado trámites sin la presencia del usuario. Por cierto que todas estas medidas afectan en buena medida nuestras libertades, contenidas tanto en el artículo 7 como en el 10 de nuestra Constitución Nacional, sin embargo, si bien son derechos humanos de primera generación los allí enunciados, no son derechos absolutos y pueden ser limitados por «razones de interés general», necesitando a nuestro juicio el dictado de una Ley. No obstante y sin desconocer que la Salud Pública es resorte del Poder Ejecutivo Nacional, a nivel departamental contamos con la Ley Orgánica Municipal de 1935 que permite aplicar las decisiones que se adopten en la materia a sus respectivos territorios. También el Congreso de Intendentes como órgano de rango constitucional por imperio del artículo 262 de la Carta, ha recomendado la adopción de un Protocolo de actuación para la especial situación sanitaria que se está viviendo. Pero es fundamental actuar con responsabilidad. La inactividad o cierre de centros de enseñanza que se dispuso, no significan «vacaciones». De cada uno de nosotros dependerá frenar este flagelo y que no se deban adoptar «cuarentenas obligatorias» las que sí supondrían un mayor impacto en nuestra Economía, así como una mayor limitación a nuestros movimientos.

Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado, Periodista.
Convencional del PC en Canelones



Reacciones ante la pandemia

Lamentablemente instalado ya en nuestro país el coronavirus o COVID 19, más allá de pretender individualizar a «culpables» de su importación, y lejos de las múltiples teorías conspirativas que pululan en las redes sociales (que atribuyen la responsabilidad de creación y mutación en laboratorio de este virus altamente contagioso, a «razones» de una geopolítica muy lejana), la mayoría de los habitantes de a pie —que vivimos y observamos con preocupación las noticias— hemos asistido a reacciones humanas de distinta naturaleza, que resulta interesante señalar.

A fines del año pasado, las noticias del inicio de esta enfermedad en el territorio de nuestro principal socio



comercial extra continental, como es China, las características de su alto grado de contagio, así como el ocultamiento inicial por parte de las autoridades de ese gigante —por razones políticas— (que llevaron incluso a sancionar al médico que se atrevió a hacer pública la proliferación de este virus) no lo advertimos como algo que pudiera afectarnos inmediatamente. Incluso el gobierno saliente realizó una solidaria donación que estimo «simbólica» (dado el volumen de la misma), para atender la emergencia de esta gran nación asiática, manifestando que aquí teníamos la situación prevista. Hoy resulta que han sido insuficientes las «previsiones» e incluso se ha podido evitar la destrucción de un envío de implementos sanitarios provenientes de Canadá, cuyo destino era Defensa Nacional, detenido sin abrir en el puerto de Montevideo por trámites burocráticos, habiéndose dispuesto una Investigación Administrativa para

deslindar responsabilidades. Desde siempre y a lo largo de la Historia, sobran los ejemplos, el ser humano —muchas veces dirigido por ideologías extremistas— ha pretendido buscar al «culpable» o poder cortar «la cabeza de turco», responsabilizándolo por el flagelo (real o incluso imaginario) que se cernía o se pretendía cayera sobre la población. El miedo a lo desconocido, o el temor a enfrentar desgracias y pérdidas, es quizá el gran vehículo que no sólo inmoviliza, sino que a la postre, causa en los grupos humanos un «pánico» del que se quiere escapar o lograr, que no nos afecte. La inminencia de ser contagiados y eventualmente hasta perder la propia vida o la de nuestros seres queridos, deja al descubierto nuestra fragilidad y por ello, la irracionalidad surge. Ello queda demostrado tanto en la compra compulsiva de elementos de higiene y alimentos para sobrevivir, como en reacciones de violencia verbal y física frente al vecino —percibido como enemigo— que también pretende adquirir los mismos bienes. Sin llegarse a pensar ni por un instante que, resulta necesario para la salubridad del conjunto social, que todos puedan acceder a dichos bienes. Se registraron niveles de compra en los supermercados que superaron a las efectuadas en ocasión de las Fiestas Tradicionales. Las medidas adoptadas hasta el momento por las autoridades públicas nacionales y departamentales en esta tan delicada situación de emergencia sanitaria han sido las correctas. La población debiera tomar mayor conciencia de la grave situación a la que nos enfrentamos todos en estos momentos. La curva de afectados ha ido creciendo y se espera crezca aún más. La actividad desarrollada por el personal afectado a la salud ha sido más que encomiable, pero más que aplaudirlos (vaya si lo merecen) necesitan que cumplamos sus recomendaciones, por el bien de todos. La cuarentena voluntaria que nos exhortan a cumplir debiera ser acatada por más personas. No estamos de vacaciones, ni gozando de licencias «pagas», es tiempo de quedarse en casa, salir solo para lo imprescindible. Es tiempo también de reflexionar sobre las consecuencias de una pandemia que afecta a la Humanidad en su conjunto. Se impone actuar con la mayor responsabilidad social.

Modificaciones coloradas a la Ley de Urgente Consideración

El Partido Colorado realizó varias propuestas modificativas al proyecto de Ley de Urgente Consideración / LUC: propone reducir el enfoque punitivo de la propuesta original, recomienda efectuar cambios en el proceso gerencial de la educación que van en sintonía con los reclamos de los sindicatos y se opone a la desmonopolización de los combustibles. En materia de seguridad ciudadana se sugiere ajustes a los procesos abreviados sólo para rapiñas leves.

Seguridad. Una de las principales propuestas de los colorados es el ajuste de los procesos abreviados. Esto implica que los fiscales puedan negociar con los delinquentes

cambio, proponen que quienes cometan esos delitos puedan salir anticipadamente, aunque no antes de cumplir dos tercios de la pena. Los colorados también plantean la creación de una tercera estructura procesal que sirva de alternativa tanto al proceso abreviado como al juicio oral, para evitar una posible «saturación de la Fiscalía». A su vez, propusieron una reforma del sistema carcelario, con énfasis en el tratamiento de adicciones y en la reincidencia.

Educación. En lo referido al capítulo educativo, presentaron propuestas que van en sintonía con los reclamos que los sindicatos de la educación realizaron. Una de las críticas de las autoridades salientes así como de gremialistas era que, ante una mayor

Infancia» con el objetivo de velar por los derechos de los niños desde su nacimiento hasta los tres años de edad. También se oponen a la derogación del artículo 33 de la Ley General de Educación que garantiza «la igualdad en el ejercicio del derecho a la educación» e incluye que se tenga «especial consideración a la educación en el medio rural, la de personas jóvenes y adultas y la de personas con discapacidades, promoviendo la inclusión de éstas en los ámbitos de la educación formal, según las posibilidades de cada una, brindándoles los apoyos necesarios».

Empresas Públicas. Los colorados, como ya ha trascendido, también están en contra de los artículos que buscan monopolizar las actividades en el

redactado de la siguiente forma: «El trabajador podrá, en cualquier momento de la relación laboral, comunicar al empleador que desea recibir sus pagos en efectivo, debiendo éste acceder a lo solicitado. Luego de ejercida esta opción, el trabajador no podrá solicitar la modificación de la modalidad de pago por el término de un año».

Sistema Previsional. Los colorados entienden que los tiempos previstos en el anteproyecto demorarían innecesariamente el comienzo del estudio de una «necesaria reforma» de la previsión social. Por esa razón, proponen que se convoque, mediante decreto, a técnicos y políticos de todos los partidos para empezar el análisis lo antes posible.



acuerdos de condena, sin ir a juicio, en aquellos casos en que cometan rapiñas leves. En la redacción original del documento, se decía que los fiscales no podían negociar acuerdos en los casos en que imputaban delitos que tenían como máxima una pena superior a tres años. Ahora, los colorados proponen que los fiscales no puedan negociar cuando los delitos superen la mínima de cuatro años. En lo referido a las salidas transitorias, el documento original señala que serán negadas a los homicidios simples, lesiones personales y lesiones gravísimas. Los colorados, en

injerencia del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) perdiera autonomía. Los colorados manifestaron el mismo malestar. Por eso, quieren que el plan de política educativa nacional se elabore entre el MEC y ANEP, para «respetar las disposiciones constitucionales que consagran la autonomía de las entidades de la educación». El Partido Colorado, a su vez, propone la incorporación de la primera infancia en el sistema formal de educación. A esto se suma la creación de una «Defensoría Pública de la Primera

mercado de combustibles. A su vez, realizaron modificaciones en el articulado referido a las unidades reguladoras donde, entre otras cosas, se propone que los directores de las empresas públicas continúen estando inhibidos de ser candidatos a cargos electivos en los años posteriores a su cese.

Inclusión financiera. El Partido Colorado también propone que sea cada trabajador el que pueda optar por el pago en efectivo de su salario, eliminando así la obligatoriedad de la inclusión financiera. En este sentido, el artículo que se propone agregar queda

Salud. En materia de salud, el Partido Colorado agrega un artículo para iniciar un camino de reforma de la Administración de los Servicios de la Salud del Estado (ASSE). A su vez, introdujo modificaciones para crear una Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias que pueda analizar todas las prestaciones del sistema de salud y no solo los medicamentos de alto costo y los tratamientos complejos, como planteaba inicialmente la normativa.

El legado de Varela: el Estado

Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia



José Pedro Varela planteó un sistema educativo no centralizado previendo una gran participación de la comunidad para el desarrollo de la Institución Educativa. Esto no determinaba la ajenidad del Estado por el contrario preveía un rol articulador entre lo autonómico y el control total del sistema. La escuela era considerada como el principal nexo articulador de toda la sociedad, y fue tomada por Varela en su visita a los Estados Unidos de donde toma las ideas principales. El Estado determinaría las líneas generales y posteriormente habría gran participación social en los objetivos educativos. Esto está claramente establecido en la tercera parte de La Legislación Escolar, donde se establece que el control partiría de la Comisión Nacional de Educación con funciones muy claras en la formación y acreditación de los educadores, determinado los textos de estudio y los listados de obras y autores de interés- Desde el punto de vista organizativo la estructura preveía la participación de representantes elegidos por los ciudadanos con la única condición de saber leer y escribir, lo que determinaba el derecho a participación prevista por la Constitución de 1830. Lo novedoso era que en las elecciones de distrito se permitía el voto femenino con la condición de que fueran jefes de familia o fueran contribuyentes directos del Estado. Lo ideal y lo posible Varela lo trataba de conciliar en los fundamentos expuestos en La Legislación Escolar: «...» la ley no puede ajustarse estrictamente a los principios teóricos que profesa el que la redacta o aquellos que la sanciones; tiene, para ser eficaz, posible y realizable, que tomar también en cuenta, el estado de la sociedad para la cual se legisla y los hechos que en ella se producen» (Varela, J.P. Página 261)

Esta coherencia se ve claramente en el tema religioso, prevista como oficial del Estado la Católica, Apostólica y Romana, dejando cierta libertad de opción sin recurrir a artículos inconstitucionales. La enseñanza la llevaría adelante por un cuerpo docente formado al respecto y con un título habilitante. Por eso desde el inicio mismo de un centro educativo la apertura se realizaría con todo el personal especializado y con los elementos educativos necesarios. En algunos lugares del interior profundo el cumplimiento de estas directivas se asemejó a una cruzada heroica con caminos intransitables o inexistentes. Los docentes tendrían un doble control administrativo y

burocrático partiendo de la organización y con supervisores que inspeccionaría el correcto funcionamiento de las diferentes áreas. Estos inspectores informarían el funcionamiento de las distintas áreas del sistema. Pero, además, estaba el control de la comunidad que podía cuestionar el funcionamiento de la institución o de los docentes. La formación del docente no solo preveía las herramientas para enfrentar la tarea docente, sino que un marco de materias más amplio se le proporcionaría distintas visiones de la realidad en la cual la concepción de la educación pudiese prender dignificando el rol del docente en la sociedad. Los exámenes serán el fiel de la balanza, cuya aprobación definirá apto al docente egresado para ejercer su profesión. Ya desde el comienzo la participación del docente en determinar aspectos políticos u organizativos de la organización estaba cerrado, sin embargo siguiendo los lineamientos generales había un esbozo de libertad de cátedra. O sea existía una descentralización pero la participación de los subordinados a la estructura era inexistente convirtiéndose en una organización vertical.

Como ocurre en cualquier proceso reformista la teoría y la práctica no siempre fueron de la mano, hubo inconsistencias en los quehaceres docentes por variadas razones. Los maestros conservadores o que directamente se oponían a la reforma era preocupación constante, el propio Varela escribió: «debemos dislocar la vieja escuela, derrumbar el viejo edificio, hacer desaparecer completamente la antigua organización(...) separando a los maestros de sus ayudantes, a los alumnos de sus maestros(...) incluso con el riesgo que se produjera temporalmente el caos» (Varela, Obras Completas, Página 72). Posteriormente Jacobo Varela en su presentación en Congreso Pedagógico de Buenos Aires siguió sosteniendo la argumentación de José Pedro Varela incluso con más precisión: «La mitad de los maestros uruguayos no sirven para nada; esta es la verdad. Y ¿cómo se los arroja a la calle? El uno es bueno, moral y honesto; la otra es una señora encanecida en el magisterio...» Jacobo Adrian Varela se destacó por su gran capacidad intelectual, era el hermano mayor de José Pedro y fue eclipsado por su hermano y su gran proyección en medios académicos de la época. Sus estudiosos sostienen que protegía a su hermano menor y la guiaba en muchos aspectos, cosa que sin duda lo favorece cuando llega a tener que asumir responsabilidades de gobierno. Un documento muestra su preocupación en aconsejar a su hermano que estaba en los EE.UU: «Observa y estudia bien y no juzgues a los pueblos que visites por los libros

que has leído, como hiciste con Portugal, que lo viste con ojos de Byron sin razón y sin justicia en tus apreciaciones a vuelo de pájaro»

En 1882 un crítico del proceso reformista Vareliano, Francisco Antonio Berra sostenía que los maestros de entonces: «estaban acostumbrados a creer que no hay ciencia sin experiencia propia, ni orden de ideas más adelantado(...) que el que ellos conocían y practicaban desde tiempos inmemoriales»

José Pedro Varela ya planteaba claramente su oposición a la alienación del hombre o de la mujer en el trabajo, pues ello anegaba el componente intelectual libre, creador y autónomo. Y sostenía que sin mentes libres, no hay ciudadanía libre. Y sin ciudadanía consciente de la libertad, no había República que defender. Por este motivo, desde la Sociedad de Amigos de la Educación Popular no cesaría de manifestar lo siguiente: «la causa de la educación del pueblo ha de ser simpática a todas las personas ilustradas del país:» «Si el pueblo es embrutecido e ignorante, el trabajo será pobre, rutinario y estéril; si el pueblo es inteligente e instruido, el trabajo será activo, ingenioso y creador. La cuestión es de vida o muerte para la gran industria, la agricultura y el comercio, para la riqueza en fin» La comprensión de los conceptos manejados por Varela y los pensadores europeos pasa por procesos históricos antagónicos. Varela habla desde una región, y desde un país en la misma, que entabla un proceso complejo y contradictorio. En cuestiones de educación Varela, citando a un autor americano, diría a este respecto: «Franklin, Clay y Webster... eran hijos de trabajadores. Rogelio Sherman, Andres Jackson, Abraham Lincoln, pertenecían a la clase plebeya; un pobre maestro de escuela preside actualmente la Suprema Corte de EE.UU., un sastre de Tenesse ocupa la silla de Washington y el muchacho de un labrador de Ohio es comandante general de nuestros ejércitos...»

Para Gramsci, la superación del folklore, que al igual que la religión y el sentido común dominante habían hecho de los grupos sociales masas de pensamiento disgregado, conformistas, irracionales, acrílicos y limitados a cuestiones de fe, y hallaba en la escuela la superación de tal desigualdad, como principal desarrollo de alternativas. Varela, en La Educación del Pueblo, se plantea lo siguiente: «La difusión, pues, de los conocimientos útiles, destruye los males de la ignorancia, males que han causado pesares y desgracias a la familia humana». «El sufragio universal supone la conciencia universal y la conciencia universal supone y exige la educación universal» En primer lugar Varela aborda la cuestión del

caudillismo entre las fronteras de su país, cuestión que se entrelazaba a la incipiente estructura capitalista de la conformación del Estado nacional uruguayo. Varela fue conocedor del tipo de educación formal e informal que recibían los diferentes grupos sociales de su país,

En segundo lugar, educación estatal laica: Varela y Gramsci comparten un compromiso evidente por la transformación social. Y el afán de configurar órdenes sociales justos en donde las desigualdades por sociales fueran corregidas, amortiguadas, sancionadas y sustituidas por una igualdad social real en donde la educación fuera el motor desde el cual se distribuyeran las oportunidades y valores para que cada persona hallara una forma social de emanciparse. En tercer lugar, pedagogía con sentido de la emancipación popular: Varela se preocupó de insistir en que cuando alguien de orígenes humildes había comprendido el valor que se desprendía de la elevación intelectual y moral propiciada a través de aprender una suerte de cierto tipo de instrucción, era más necesario todavía que siguiera la vinculación permanente e infatigable con esas mismas clases populares, en la escuela pública, unitaria y común, igualitaria y laica. Varela, como Gramsci después, entendió también la necesidad de explicar las distintas hegemonías históricas y la posibilidad de construcción y dinamización de intentos hegemónicos alternativos de las clases subalternas. Lo expresó en La Educación del Pueblo: «El saber como la luz del Sol, puede y debe alcanzar a todos sin que se empañe su fulgor, ni se aminore su intensidad».

Lo cierto que 20 años después de iniciado el proceso reformista vareliano ya en el Siglo XX y en el desarrollo del primer batllismo convivían modalidades docentes pre reformistas de cuño casi colonial con la nueva visión pedagógica.

Ver:

Ifran, Douglas. De Varela al Plan Ceibal, capítulo 2, Páginas 65-68. Psicolibros, Montevideo, setiembre 2012.

Palomeque, Agapo Luis. Historia de la Educación Uruguaya, tomo 3, Páginas 43-45, De la Plaza, Montevideo 2012.

Gomez Jimenez, Antonio J. tributo a José Pedro Varela: desde la educación del pueblo (1874) hasta la educación universal, pública, laica y gratuita a la clase obrera contemporánea.

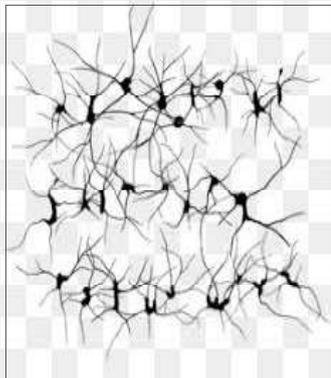


Ricardo J. LOMBARDO
Periodista. Contador. Fue diputado
y Presidente de Antel.

El cisne negro

Los especuladores de los mercados se desviven por identificar el riesgo de sus inversiones, para poder medirlo en términos de su rentabilidad esperada. En esa búsqueda, el cálculo probabilístico ha hecho mucho en determinar los valores de las acciones, las commodities, las tasas de interés, y el precio de los bienes inmuebles. El desarrollo de las tecnologías ha hecho cada vez más afinada y previsible esta relación. A tal punto que buena parte de las operaciones de las bolsas, como Wall Street, están regidas por la inteligencia artificial, el machine learning o, por lo menos, por algoritmos que activan automáticamente las compras o las ventas según parámetros prefijados. Sin embargo, a pesar de tanta cabeza puesta al servicio de esta actividad, las cosas siguen siendo muy inciertas y a veces dramáticamente contradictorias.

Es que, a pesar de todo, las siguen rigiendo dos características muy humanas: la codicia y el miedo. No obsante, más allá de las consecuencias de los actos de los protagonistas, otro factor genera



incertidumbre y e imprevisibilidad, y no solo en la actividad bursátil, sino en los otros órdenes de la vida. Es lo que Nassim Taleb ha llamado «el cisne negro» y que ha sido objeto de una teoría por él desarrollada y que ha generado mucho prestigio entre los especialistas en estos temas. En resumen, lo que Taleb señala, es que la ciencia y la tecnología nos han aportado instrumentos para calcular los riesgos y hacer la vida más previsible. Que el cálculo probabilístico sumado al formidable desarrollo de las tecnologías de la información, han permitido prever escenarios futuros y

las decisiones a adoptar en cada circunstancia.

Una especie de mundo determinístico como el que concibió Laplace hace 200 años y que le permitió crear el método científico.

Taleb señala que con esos escenarios, el mundo se ha convertido en una especie de gran manada de cisnes transcurriendo por un lago. Todos blancos, de pico largo y andar elegante.

Que solo se ve interrumpido si cada tanto, de manera sorpresiva, aparece un cisne negro.

Lo que dice es que en un entorno cada vez más previsible y calculable, la aparición del cisne negro rompe todos los esquemas y puede llegar a formar un nuevo paradigma

Un cisne negro, para Nassim Taleb, es una gran ruptura con todo lo conocido, con la característica de haber sido imposible de prever.

Por lo general, las grandes oscilaciones en las bolsas, tienen que ver con estos episodios que toda la inteligencia puesta al servicio de la especulación, no pueden prever.

Traigo este tema a consideración, en referencia al coronavirus que es como un gran cisne negro que nos ha aparecido en todo el planeta, que nos llena de incertidumbre y de miedos, no solamente desde el punto de vista sanitario, sino en cuanto a qué quedará del mundo tal como lo conocimos, después de la descomunal depresión económica que se avecina como consecuencia del parate de la actividad a que se han visto obligada la mayor parte de los países del mundo.

Con Yuval Harari, hasta hace poco, disfrutábamos de su genial análisis prospectivo y su capacidad especulación sobre hacia dónde podría ir nuestra civilización, con las nuevas realidades desde el punto de vista de las tecnologías, las relaciones humanas y la capacidad de la ciencia.

Pero todos esos libros de Harari que parecían tan disruptivos e impresionantes, pronto serán objeto de liquidación en las librerías callejeras de la feria de Tristán Narvaja.

En muy poco tiempo, este cisne negro, según la forma de plantear del mundo de Taleb, dejará atrás todo lo conocido.

Un nuevo paradigma habrá nacido. Es bueno tomar consciencia del momento excepcional que estamos viviendo, Nada será igual, cuando salgamos de la cuarentena. ■

¿Peor el remedio...?

Ricardo J. Lombardo

Si usted es impresionable o hipocondríaco, no lea lo que viene más abajo. Hace días, sostuve:

«La recesión mundial en que estamos cayendo debido al coronavirus, generará más muertos que la propia enfermedad, si no se vuelve a la normalidad y no se asume de una vez por todas que es incontrolable y hay que tratarlo como un tipo de gripe más virulento».

Desde entonces, la economía mundial se sumergió en una crisis de proporciones bíblicas, las bolsas se han derrumbado porque los inversores y especuladores se han venido desprendiendo de los títulos de riesgo; al hacerlo reciben dólares, lo cual hace aumentar el valor de la divisa norteamericana que se convierte en el depósito de valor preferido.

Los problemas en la producción y el empleo se harán sentir en breve, cuando las empresas empiecen a sufrir la disminución de los consumos, la caída del comercio exterior y la ruptura en la cadena de pagos, no puedan hacer frente a sus compromisos, empiecen a quebrar y a cerrar sus puertas.

Si la situación económica mundial no se revierte pronto, los muertos que genere el empobrecimiento colectivo y abrupto de una gran crisis económica mundial, serán muchos más que los del coronavirus.

Mientras tanto, la enfermedad sigue expandiéndose rápidamente por todo el mundo. Ya es una pandemia según la OMS, y uno recibe noticias día a día de un aumento exponencial en el número de contagiados y de muertos.

La estrategia para combatirla es aislar a la gente, suspender los espectáculos, las clases, las reuniones. Países como Italia viven en estado de sitio, con un daño en la economía que va a costar mucho recuperar.

Y el resultado no parece ser satisfactorio.

Uno se pregunta si no habría que pensar el problema de otra manera.

En nuestro país, el gobierno reaccionó con contundencia frente a la aparición de los primeros casos. La política parece ser la misma que en otros lados: se prohíben espectáculos, se suspenden las clases y se trata maximizar los obstáculos para el relacionamiento social, con el fin de evitar, o al menos retardar, el contagio colectivo.

Incluso se advierte un cierto grado de improvisación: un día se dice que no se pondrán falta en los institutos de enseñanza y a las pocas horas se suspenden las clases; se dice que se aislará Salto donde se han detectado varios casos, y al rato se decide que no.

Esta inseguridad no ayuda a mantener el sosiego necesario entre la población. Parece que, a nivel mundial, y también en el local, la estrategia por la que se opta es lo más draconiana posible, reaccionando al golpe de balde.

Uno se pregunta si no habrá llegado el momento de poner un poco de cabeza, para evitar que los males que provoque la estrategia de combate, sean peores que lo que genera la propia enfermedad.

Los ingleses, que siempre actúan a su manera, han definido una estrategia distinta al resto del mundo. Una ilustrativa descripción de la misma fue publicada en el muro de Andrea Burstín, quien vive en el Reino Unido.

Allí han asumido que un alto porcentaje de la población se contagiará inevitablemente y que los recursos son limitados. Así que los mismos serán destinados a atender a la población con más riesgo de muerte. Al resto se le dejará que desarrolle la enfermedad, que no deja de ser una gripe fuerte, y con ello consigan inmunidad para no recaer.

El caso británico se pone como alternativa al italiano, donde se trata de evitar los contagios de la misma manera que acá, aislando a la población e inclusive prohibiéndole a la gente dejar su casa. Se intenta atender a todos los enfermos lo cual lleva a colapsar al sistema de salud, y los más vulnerables terminan muriendo igual.

Esta estrategia tiene un agravante adicional respecto a la inglesa: el conjunto de la población no queda inmunizada y la enfermedad puede volver en poco tiempo.

Es cierto que esta pandemia promueve temores. Y hace sentir a las autoridades que es necesario actuar con toda energía para proteger a la población. Esto genera una alarma social que llega a cierta paranoia colectiva, por lo que se demandan acciones decididas y rotundas.

También es cierto que no es posible recurrir a la experiencia pues se trata de un virus demasiado reciente y de alta tasa de contagio.

Pero uno aspiraría a que este tema se manejara con cabeza científica, con mucha inteligencia y sobre todo con muchos datos, para evaluar si lo que se está haciendo en realidad no hace que el remedio sea peor que la enfermedad. Tanto desde el punto de vista de los resultados efectivos al evitar desenlaces fatales, como en el impacto económico que derivará en otros males quizás aún peores para la población ■

El mañana, no muere

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



La tendencia alcista de la divisa norteamericana sorprendió dejando un desconcierto, tirando por tierra las definiciones de los lineamientos de ataque, porque, ahora, todo se mueve entre las «descompensaciones» por el cambio de administración gubernamental, el «legado» económico que tenemos, el pánico por lo que está dentro del «cofre», al cual le vamos retirando la «tapa», sintiendo el «alienígena» que está esperando, y el caos financiero producto de una pandemia que, día a día, nos va destrozando.

Tuvimos la sensación que, el nuevo equipo económico de gobierno manejó el traspaso de «caja», recibéndolo con cierta ingenuidad, y por supuesto el «regalito» es sensiblemente más significativo.

La verdad, es, que, en principio, nos encontramos con factores de carácter poco condescendientes y provocadores, pero, ahora, el mal que aqueja a la humanidad – haciéndonos totalmente vulnerables, y echando por tierra la estúpida soberbia – obliga a una carrera contra reloj, para una reconversión económica que pretenda sostener – al menos sostener – una transformación transgresora que, en medio del descenso hacia los infiernos quizá marque una especie de «nuevo universo», aunque todo se volatiliza vertiginosamente, empezando por la seguridad del ser humano.

Ahora, en cuestión económica a nivel mundial, las izquierdas y derechas se ahogan ante la «alta mente financiera», la cual en absoluto le importa «esas cosas menores» que, a fin de cuentas, es de tontos en un mundo y sistema obsoleto, porque las corporaciones de mentes diabólicas manejan los destinos bajo controladores que pregonan «democracia y libertad», continuando de esta forma una esclavitud modernizada en un siglo XXI de los días de «nuestro Señor».

El paternalismo ideológico a través de una izquierda retrógrada, de su gerontocracia patética y majadera – muchos de ellos casi embalsamados dentro de un enquistado museo -, y la pretendida hegemonía en relación a una Unión Europea – con cierta nostalgia bonapartista -, se marchó llevada de la mano del sufrimiento por las calamidades, y nos deja navegando en medio de una oscuridad cavernosa, anárquica y simbólica, pese a las exacerbadas advertencias de otrora.

Asimismo, el «Orden Mundial» de la

«conspiración Iluminati» – buscando reemplazar las monarquías absolutas y llevar adelante el «gobierno de la razón a través de una ideología liberal e igualitaria – se ha perdido entre purgatorio e infierno, abrazada por este «despertar» de noches sin tiempo.

No profesemos en esas historias, pues no debemos ilusionarnos en un «Nuevo Orden Mundial Purificado», y menos pensar que se establecen lineamientos emergentes para buscar erradicar la hambruna, y los jinetes apocalípticos que cabalgan junto a esta pandemia.

excepcional colectivo provocado por un acontecimiento que pone en peligro a las personas, afectando su salud, vida, hábitat, medios de subsistencia, y medio ambiente, imponiendo la toma de decisiones y el empleo de recursos extraordinarios para mitigar y controlar los efectos de un desastre») - y que la población cumpla una «cuarentena general estricta».

Más allá de la crisis sanitaria grave, tendremos resultados económicos también nefastos, pero para algunos representantes de la izquierda la

una vibración tambaleante, atravesando aciagas admoniciones de ángeles y demonios, muertes democráticas, para llegar a un «celestial gobierno monárquico», pero también sabiendo que dicha democracia, se mueve entre gente diferente, con igualdad de derechos y pluralidad, para una paz interna que llegue al mundo profano, y exista victoria en la vida política, y en las realizaciones imploradas por todo ser humano.

Viajamos sostenidos por una mano dantesca que nos muestra el crepúsculo, la oscuridad – símbolo de ignorancia – y algunos destellos del amanecer, entre corrientes subterráneas, herejes y conspiraciones, pero con dioses y demonios debemos cambiar el curso de la historia y hacer que, la Luz, no sea tragada por la oscuridad.

La muerte nos quita todo, el inmueble, profesión, cargo, nos separa de nuestros hijos, de nuestra esposa o mujer que amamos, de la familia, y somos vulnerables, indefensos.

Ya, no podemos tener nuestro abuso de poder, ni dinero, soberbia, desprecio por algunas personas... ya, no sirve adular a alguien para hacer «carrera», porque la muerte no sabe de esas cosas, pero también nos quita el hambre, nuestras frustraciones, las ataduras, el dolor físico, psíquico, emocional, espiritual, la culpa, el remordimiento, el sufrimiento total.

La muerte es tan segura que nos da una vida para que la tengamos un tiempo... después, nos quedaremos vacíos, solos, y sin pertenencias.

Creo, es un buen día para decidir si aprisionamos el arquetipo de la actitud reflexiva y profunda para proyectarnos con sabiduría en acción positiva, o si nos quedamos como en los últimos tiempos, con el bifronte que observa el pasado, y en el letargo que tanto nos caracteriza.

Ahora, los relámpagos de la muerte invadieron nuestro pequeño mundo, y quizá, la lucha sea hasta el final de los días, pero para aniquilar algo que nunca hemos tenido, y que ahora nos devora, debemos hacer algo que jamás hicimos, y saber que, el mañana, no muere.



Existen demasiados tipos de epidemias moviéndose entre locura, degradación mental y carnal, invalores, y tantas otras creadas por la mente siniestra del hombre, más allá de esta que aterra y nos lleva demasiado lejos. Se planteó al gobierno que decreta «estado de desastre» – de acuerdo a la ley dieciocho mil, seiscientos veintiuno del Sistema Nacional de Emergencias («es el Estado

desgracia humana que ha llegado, al parecer es cosa de segundo orden, pues lo importante son las «medidas» financieras que aplicará el gobierno, que no «derrumben» el «buen estado de las cosas» dejadas por los «progresistas».

Parece que muchos ciudadanos todavía no tomaron conciencia de los vientos arrasando, que la «fe», es para muchos, quizá, tan solo un acto de ceguera en



Zósimo NOGUEIRA MELLO
Comisario General (r)

La seguridad mutante

El nuevo gobierno promovió un cambio de actitud en las fuerzas policiales realizando acciones de impacto movilizándolo grandes contingentes de efectivos con la estrategia de operativos de saturación, muy similar a las tan denostadas razzias de otrora. Sin cuestionamientos de fiscales y jueces, a pesar de que no todos coinciden sobre las potestades legales de la policía, pero sabiendo de las propuestas del ejecutivo, están desarrolladas en la mentada y postergada ley de urgencia a través de la cual los socios del gobierno pretenden regular la acción policial.

Para los detractores de las razzias del siglo pasado, conviene precisar que cuando se realizaban estaba vigente el añejo y casi eterno Código de Instrucción Criminal de 1878 que habilitaba a la policía a realizar detenciones por 24 horas. Dentro de ese plazo las investigaciones de delitos o denuncias eran informadas a los Jueces de Instrucción (Juez Letrado de Primera Instancia en lo Penal de Turno) estos podían prolongarlas por otras 48 horas, haciéndolos comparecer a la sede judicial, para la toma de declaraciones y posterior resolución. Procesamiento, libertad o pre sumario.

A los detenidos por razzias luego del ingreso la libreta respectiva se les retiraba pertenencias, se los alojaba en patios comunes (del mismo sexo), y verificaban antecedentes y requisitorias.

Hechas las compulsas los requeridos eran derivados a la sede judicial u oficina requirente, se interrogaban y verificaban que las personas con antecedentes no estuvieren vinculadas con hechos delictivos próximos al lugar de su detención y se liberaba a quienes carecían de anotaciones.

Esa operativa policial era aceptada y acatada por la comunidad y por la justicia a pesar de la contradicción del Código de Instrucción Criminal con el Artículo 15 de la Constitución.

Para impedir abusos era común la presentación de recursos de Habeas Corpus, que debían ser informados de inmediato.

Intento ilustrar sobre las razzias, tan asimiladas al abuso de poder. Se solicitaba documentos y quien no acreditaba su identidad y actividad era detenido. Muchas veces con excesos por la dinámica de que se actuaba con rapidez y con muchos efectivos en forma simultánea.

Aún así, considero más abusivos y discriminatorios los grandes y no lejanos operativos realizados en determinados barrios, con secuencias de allanamientos con poco análisis de la información. 15-20 allanamientos de corrido, una locura y un abuso. Constatában un hurto de energía eléctrica, una conexión ilegal, sacaban a todos para afuera con sus muebles, y sin un juicio civil por intrusos o lo que fuere pasaban una aplanadora Un atropello

Previo al nuevo CPP al pedir una orden de allanamiento se debía especificar,



lugar, morador de la finca y que se iba a buscar.

Ningún Juez autorizaba la revisación de una finca al barrer, y luego había que informar pormenorizadamente.

La memoria viaja y uno se dispersa, los operativos iniciados son muy bien recibidos pero de difícil continuidad. Pocos recursos humanos y ahora con el problema sanitario, hay otra prioridad.

Y en esa ebullición para mejorar la seguridad pudimos observar algo para mí, preocupante.

Militares con armas de guerra incursionando en actividades policiales sin una preparación adecuada y ya con directivas de manejarse directamente con fiscalía.

Coordinando con servicios y reparticiones públicas y privadas sin mencionar ningún contacto con la policía, siendo que la función de patrullaje y actividad militar en frontera no quita jurisdicción ni potestades a la policía.

Viví en dictadura; fui testigo del despliegue de tanques y tanquetas el 27 de junio de 1973 por 18 de Julio. Las imágenes que vi se parecen a tantas películas de guerra y a los noticieros

de las zonas conflictivas de medio oriente.

Aquello de 1973 fue resuelto por los mandos militares luego de incursionar en seguridad interna con funciones policiales en la lucha contra la sedición. Con un Bordaberry que se sumo a esa oleada Dictatorial que lo puso por un rato en la cresta de la ola, que nunca pudo controlar.

Concretado el Golpe, esos tanques pasaron a resguardo en sus unidades, y a lo largo de toda la dictadura nunca más los vi en la calle a excepción de algún desfile.

condicionaba y que no podrían cumplir con la misión que recién iniciaban.

Me siento defraudado. Que se vigile el espacio aéreo, marítimo y puestos de ingresos al país está bien; pero actuar como policía cuando muchos se quejan de los procedimientos policiales no.

Alguien puede creer que de la noche a la mañana los militares puedan formarse como policías. Esto es desmerecer al Instituto policial, sus conocimientos y experiencia, que se prepara grado a grado, con las responsabilidades de cada rango. La impronta anterior a calado profundo; se parece a las notas periodísticas sobre estrategias policiales entrevistando a policías que por su rango que nunca planificaron ni dirigieron un procedimiento.

Cada cosa en su lugar, al subalterno hay que preguntarle sobre los problemas que tiene para cumplir las órdenes que recibe. Carencias, dificultades, inconvenientes en las custodias etc etc.

A militares tareas acorde a su formación con la contundencia y capacidad para neutralizar al enemigo, eliminarlo.

En los países en que militares se involucraron en el combate al delito y al narcotráfico, se les introdujo «el virus de la tentación a la corrupción», lo que en fuerzas de combate es muy peligroso.

Los necesitamos para defender el territorio, para los momentos de crisis y catástrofes; para colaborar en la seguridad perimetral de las cárceles y los involucramos en la seguridad interna. Creo que esto debe reverse, direccionarse en forma concreta a cierta manera de operar y no generalizar una actividad policiaca.

Mucho se ha hablado de las misiones de paz, pero poco se dice que son países con derechos individuales restringidos que salen de guerras o catástrofes. Tampoco del involucramiento con la comunidad civil llena de trasgresiones, negocios paralelos y relaciones afectivas que han generado reclamos de paternidad. Y ahora con el Covid 19, que le pedimos a la policía; el delito no baja, en algunas modalidades se dice que aumento.

Los caminos son muchos, veremos si estamos en el correcto.

Recordemos que hablo de la Dictadura. Solo se veían vehículos policiales, las «chanchitas» Chevy van, las Dodge todas con espacios posteriores tipo celdas y los «Camellos» camionetas del ejercito con sus equipos cuerda, y en la aduana camionetas de la armada con los fusileros navales, el Fusna. Luego todos con Chevrolet Veraneio. Y ahora vemos a Tanquetas e inmensos camiones militares adentrándose y rompiendo caminería rural con la consigna de darse a conocer por la población de la región.

Lo considero absolutamente desproporcionado y generando tremendos costos para el erario público. Discrepo con este tipo de patrullaje, si lo tienen que hacer por una orden y en cumplimiento de la ley se deberá coordinar con la policía y usar vehículos adecuados, autos, camionetas, motos. ¿Tanques y camiones para perseguir al abigeato o al traficante?

A lo sumo podrán hacer blanco y disparar; perseguir imposible.

Cuando surgió lo de esta pandemia sanitaria me dije, tal vez en prevención de un estallido social pueda ser útil, y desalentar acciones criminales y enseguida oí que el virus los



Julio Mª SANGUINETTI
 Periodista. Abogado. Fue Diputado y dos veces
 Presidente de la República. Actualmente asumió
 como Senador. FUENTE: diario LANACION

Elogio de la tolerancia

Los ciudadanos tenemos el deber de seguir contribuyendo a salvar el clima de convivencia, único cimiento de las libertades. En su célebre discurso a los muertos de la guerra del Peloponeso, en el 431 a.C., Pericles definió como nadie a su democracia, la ateniense, con palabras que aún hoy a todos nos conmueven: «(...) un respetuoso temor es el que nos impone aceptar el cambio de los sucesivos

fundamentalismo democrático, hoy bautizado como populismo, que basándose en la aspiración de una igualdad ilimitada, absoluta, reclama engañosamente también el poder absoluto. Una mayoría circunstancial suele atribuirle esa legitimidad de origen y, a partir de allí, viene todo lo que tanto hemos visto -y seguimos sufriendo- en estos tiempos. No solo en América Latina, porque también

choque con Israel, de las divisiones entre chiitas y sunitas, que se añaden a la hoguera dogmática. Por ejemplo, estos días vuelve la Argentina a discutir el tema del aborto, que ya había planteado el gobierno anterior. Por cierto, el aborto es siempre un fracaso, como lo es el divorcio, cuando un matrimonio ha perdido el afecto. Pero son hechos existentes en la sociedad, asumidos como ingratos remedios para algo peor. Las democracias deben encararlos desde el ángulo de la tolerancia, sin imponer una ética particular y diferenciada. Quien considera que el matrimonio es indisoluble no está obligado a recurrir el divorcio, aunque la ley lo autorice. La maternidad no querida por una mujer, que por razones emocionales, económicas o las que fuere, no está dispuesta a asumirla ¿merece que su inevitable angustia deba ser cargada, además, con una penalización delictiva? No es casualidad que todos los países de inspiración cristiana han ido progresivamente marchando hacia esa despenalización. Somos conscientes de que el tema es complejo filosófica y éticamente, pero lo importante es el respeto de unos y

1821) decía que el avance científico llevaría a que las decisiones del Estado fueran solo técnicas y que entonces desaparecerían la arbitrariedad, la ignorancia y hasta las intrigas. Pobre Saint Simón... Olvidaba que el Estado es una organización humana y que, por lo tanto, los principios, las religiones, las concepciones éticas, los patriotismos, actúan por otros parámetros. Lo malo es que en estos tiempos en que la política vive bajo escrutinio, no faltan tampoco quienes -desde el ángulo económico especialmente- caen en ese fatalismo, en que el libre albedrío de los gobiernos habría de subordinarse a decisiones matemáticas. Desgraciadamente, muchas otras expresiones intolerantes siguen allí. El racismo, por ejemplo. Condenado universalmente en cualquier texto jurídico y político existente, hasta en las canchas de fútbol asoma. Ni hablar de las eclosiones nacionalistas que aparentemente ha enardecido la globalización. El caso de Cataluña es bien expresivo, con movimientos independentistas que, más allá de las razones históricas que puedan invocar, han llegado a un nivel de emocionalismo e irracionalidad que hace inviable todo debate. Una vida en el ejercicio de la política nos aleja por cierto de todo utopismo ético. Hemos lidiado la vida entera con las realidades. El problema es que solemos olvidar que, al fin de cuentas, son ideas las que están detrás de los hechos y que en ese terreno se sigue jugando el destino de las sociedades. Como dijo el poeta Heine: «Los conceptos filosóficos, alimentados en el silencio de un estudio académico, pueden destruir una civilización». ¿Quién le hubiera dicho a Marx que sus reflexiones económicas, imaginadas en la Inglaterra victoriana, serían la inspiración de los monstruos que engendró? De todo lo cual surgen deberes. Para políticos, para empresarios, para académicos, para periodistas, muy especialmente para ciudadanos. La tolerancia, más que nunca, es un imperativo ético. Por encima y por debajo de la cotidianidad, de las pulsiones políticas, de los siempre polémicos sistemas jubilatorios, los ciudadanos tenemos un deber de militancia. De no desmayar. De seguir contribuyendo, desde el ángulo que nos toque, a salvar ese clima de tolerancia, que, desde el fondo de la antigua Grecia, es el único cimiento de las libertades.



gobiernos y el respeto a aquellas leyes que se han dictado, especialmente para enfrentar injusticias... Amamos la belleza con sencillez y el conocimiento sin arrogancia... Hacemos de la riqueza una oportunidad para hacer y no un motivo de vanagloria. En Atenas, la pobreza no es vergüenza, sí lo es no hacer nada por superarla».

Europa, y aun los EE.UU., padecen síntomas de la enfermedad. Trump es un populista. Pero actúa dentro de unas instituciones sólidas que le marcan límites. El Poder Judicial es fuerte, el Ejército es fuerte, el Congreso es fuerte. No habrá podido llevar adelante el juicio político que intentó, pero marcó límites. Y esa es la diferencia con los populistas

Estas pocas palabras, cargadas de sentido, más que nunca deben inspirarnos, cuando vivimos en sociedades occidentales desasosegadas, malhumoradas, que se sienten mal aun cuando han alcanzado niveles de bienestar superiores a todo lo que antes vivieron. El problema sustantivo es que la democracia, desde la célebre definición de la Revolución Francesa, vive la tensión íntima y constante entre libertad e igualdad, que conviven chocándose. Cuando uno avanza, el otro en algo retrocede, pero ambos principios son insaciables. La libertad, solo limitada por la ley, reclama siempre más libertad; la igualdad tampoco tiene fronteras en sus aspiraciones. Como señaló Sartori con acierto, el problema es que los derechos atinentes a la libertad son gratuitos, mientras que los otros tienen costo. La cuestión es cómo asume esas tensiones la ciudadanía. Tocqueville, observando las instituciones norteamericanas -a las que vio como el gran ideal a construir-, dice que la democracia produce una gran igualdad, pero que las desigualdades que van quedando se hacen progresivamente más insoportables que nunca. De ahí nace el



latinoamericanos, que actúan en marcos institucionales mucho más débiles. Más que nunca hemos de invocar entonces la idea «voltaireana» de la tolerancia, en todas sus dimensiones, aun -de nuevo- la religiosa, cuando vemos enfrentados en el mundo a civilizaciones que un día convivieron y hoy se agreden con las armas en la mano. En Toledo, en el siglo XII, pudieron trabajar juntos cristianos, musulmanes y judíos, que nos tradujeron las grandes obras del pensamiento grecolatino. Hoy, bien lejos de aquellos tiempos, Europa adolece del fundamentalismo musulmán. Y Oriente, además del

otros sobre el tema. Caer en el dogmatismo, del lado que sea, no es un buen camino. Los temas de bioética están a la orden del día y debemos asumirlas desde ese espíritu abierto, que reconozca los límites que impone la dignidad humana, pero que no pretenda la imposición de éticas excluyentes, que no representen los valores universales establecidos en nuestras Constituciones. Al mismo tiempo, se impone prevenirnos de fundamentalismos científicos capaces de llevarnos hasta aberraciones como la clonación humana. No han faltado quienes pensaron en algún momento que la política podía llegar a ser ciencia. Saint Simon (en